



ISSN 1018-1563
Tercera Época / N° 27
Enero - Abril 1996
Costo: B/. 3.00

Director:

Coordinación de Difusión Cultural
Universidad Tecnológica de Panamá
Enrique Jaramillo Levi

Corresponsales Internacionales:

Jaime García Saucedo (Colombia)
Carmen Naranjo (Costa Rica)
Carlos Meneses (España)
Dante Liano (Italia)
Fernando Burgos (Estados Unidos)
Jorge Eduardo Arellano (Nicaragua)
José Roberto Cea (El Salvador)
Martín Jamieson Villiers (Argentina)

Portada:

Cuadro de Eduardo Navarro

Diseño Gráfico:

Cosme D. Bermúdez

Un esfuerzo editorial
sin fines de lucro

Una Coedición:

Universidad Tecnológica
de Panamá (U.T.P)

Fundación Cultural Signos

Diseñado y

Construido por:

Red Académica de Investigación y
Desarrollo (PANNet)

REVISTA PANAMEÑA DE CULTURA *Maga*

Fundado en Marzo de 1984

EDITORIAL

CONTENIDO

- ❖ En los noventa años de Diógenes De La Rosa. Rodrigo Miró
- ❖ Universidad Tecnológica de Panamá rindió homenaje a la memoria de Rodrigo Miró G.
- ❖ Dos cuentos de Octavio Paz
- ❖ El suspenso narrativo del cuento policiaco al cine contemporáneo. Lauro Zavala
- ❖ Novel escritor panameño presenta libros en Costa Rica. Alberto Cañas
- ❖ Tierra Santa. Miguel Ángel Asturias
- ❖ El rescate y la muerte de Tristán. Samuel Robles Areas
- ❖ La imagen deshecha. Américo Galástica A.
- ❖ La Universidad Tecnológica de Panamá crea el Premio Centroamericano de Literatura. "Rogelio Sinán" 1996
- ❖ Catálogo concordado de la Biblioteca de Hernando Colón. Moisés Orfalí
- ❖ Sigiloso pez de la noche. Víctor Rodríguez Sagel
- ❖ Tres Poemas. Porfirio R. Salazar
- ❖ El ángel frente a mí. Rogelio Guerra Ávila
- ❖ Tener con qué tener. Carlos Batista
- ❖ Dos poemas. Luis Wong Vega
- ❖ El eslabón perdido. Román Luján
- ❖ Fisuras. Enrique Jaramillo Levi
- ❖ Con motivo de la muerte de dos destacados escritores panameños
- ❖ Así despidieron al poeta Pedro Correa Vásquez. Luis Carlos Jiménez
- ❖ Desde la ventana. Félix Armando Quirós Tejeira
- ❖ Ruperto, el jazzista. Juan Antonio Gómez
- ❖ Carta a Sor Filotea Silenciosa recusación del ruido aquel. Ricardo Laviery

EDITORIAL

Es una lástima, se ha dicho tanto desde hace tantos años, que el aislamiento individual de nuestros escritores, así como la inexistencia de un combativo gremio permanente, impidan que tantas importantes batallas en favor de la buena literatura y de su aceptación y respeto, se libren en el contexto de la creciente deshumanización de la sociedad panameña. Y, por supuesto, no es que no se escriban obras valiosas, que el oficio -a veces por ineludible convicción; otras, casi por inercia vocacional- no continúe evolucionando a pesar de la expresa o sutil mezquindad de; medio hacia todo lo que suene a intelecto, a inquietudes artísticas o espirituales. Existe una literatura panameña en pleno desarrollo, sí, aunque a menudo otros intereses, más prosaicos y efímeros, impidan que se note.

Pero toda literatura nacional, por más que aspire simultáneamente a la originalidad individual y a un eventual reconocimiento universal, requiere de una atmósfera de actividad vital diversa que la nutra. Por un lado, las vivencias reales e imaginarias de los propios creadores interactúan con la sociedad; y por el otro, todo un tejido de actividades complementarias dentro del que hacer mismo de la Cultura: talleres, certámenes, publicaciones, reseñas críticas, cursos, conferencias, recitales, conversatorios, investigaciones, debates, presentaciones de libros...

Como el Instituto Nacional de Cultura de los últimos tiempos ha resultado ser una absoluta nulidad creativa en iniciativas y logros -como lo es todo botín político que acaba en cascarón burocrático-, sólo queda lo que hagan los propios escritores además de escribir (bien poco en Panamá); y lo que se interesen por hacer las universidades más sensibles y una que otra entidad particular.

La exitosa organización reciente del VI Congreso Internacional de Literatura Centroamericana, realizada del 18 al 20 de marzo pasado bajo la responsabilidad de la Universidad Santa María La Antigua, la Universidad de Panamá y la Universidad Tecnológica de Panamá, además de la Purdue University Calumet (Hammond, Indiana; Estados Unidos), ha sido ejemplo de trabajo serio y necesario.

Asimismo, las actividades de la Fundación Cultura; Signos al dictar talleres de poesía y cuento, y al crear el Premio Signos de Poesía «Stella Sierra» 1998 y el Premio Signos de Ensayo Literario «Rodrigo Miró Grimaldo» 1998 (ver Bases en este número), constituyen aportes importantes. Además, la entrega por segundo año consecutivo de; Premio Nacional de Cuento «José María Sánchez» 1997 y de; Premio Centroamericano de Literatura «Rogelio Sinán» 1997 por parte de la Universidad Tecnológica de Panamá amplían en mucho los incentivos literados. Y la continuidad de esta revista, al arribar a su número 33, es también un esfuerzo que propicia que ese necesario contexto complementado exista e insufla dinamismo al ambiente de la creación literaria en Panamá.

Este número de Maga, fiel al optimista cuadro antes esbozado, despliega una vez más las variantes de su contenido riguroso para seguir contribuyendo al enriquecimiento de la sensibilidad en materia de creatividad y análisis. Así, deseosos nuevamente de impulsar y difundir la producción literaria nacional, incluso la incipiente, nos honramos también en esta ocasión al ofrecerle a nuestros lectores una excelente muestra de cuentos y ponderaciones sobre ese género, por parte de uno de los más reconocidos escritores argentinos de la actualidad: Mempo Giardinelli, invitado especialmente a Panamá por la Universidad Tecnológica de Panamá con el apoyo de American Airlines en su calidad de Jurado de; Premio Sinán, cuyo Fallo y Ceremonia de Premiación coinciden con la presentación de este número de Maga y, culturalmente, lo enmarcan y exaltan.

E.J.L.

Panamá, abril de 1998.